



INFERENCIAS
SOBRE
INSEÑANZA

FITCH

LB1025
F6

32



BIBLIOTECA



1020052119

321

BIBLIOTECA DEL MAESTRO

CONFERENCIAS SOBRE
ENSEÑANZA

DADAS EN LA UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE

POR

J. G. FITCH,

INSPECTOR DE LAS ESCUELAS DE LA GRAN BRETAÑA, ETC.

NUEVA YORK

D. APPLETON Y COMPAÑIA

1887

24474



BIBLIOTECA

LB1025

F6

COPYRIGHT, 1886,
BY D. APPLETON AND COMPANY.



ACERVO GENERAL

128330

PREFACIO

El Claustro de la Universidad de Cambridge resolvió en 1879, accediendo á numerosas solicitudes, adoptar medidas que favorecieran el estudio de los principios y práctica de la enseñanza entre los que se dedicaran á esta profesión. Con ese objeto se nombró un "Sindicato para la Instrucción de los Maestros," el cual no tardó en formar un plan para los exámenes de historia, teoría y práctica de la educación. En Junio de 1880 se verificaron los primeros exámenes con arreglo al plan referido. También resolvió el Sindicato que se establecieran cursos especiales para el año académico de 1879 á 1880. Del curso de Historia de la Educación se encargó el Rev. R. H. Quick ; las lecciones de Ciencia Mental con relación á la enseñanza las dió Mr. James Ward, del Colegio de la Trinidad, y á mí se me encomendó explicar lo concerniente á prácticas escolares.

Algunos de los más interesados en este experimento han considerado que las Conferencias sobre Enseñanza, dadas especialmente á los alumnos de la Universidad, pudieran con ventaja ponerse al alcance de mayor número de estudiantes. Al seguir tal indicación no me ha parecido necesario prescindir del estilo libre y familiar que es propio de las conferencias, ni dar á lo que en

el presente libro aparece el carácter de tratado propiamente dicho. Tampoco he creído conveniente, por respeto á la supuesta gravedad de un auditorio académico, eliminar aquellas consideraciones elementales y sencillas que, si bien suelen exponerse en su relación con una clase de escuelas menos elevada, realmente forman la base misma de toda enseñanza sana y hábil en todas las escuelas elementales, cualquiera que sea su categoría.

Considero oportunas algunas explicaciones sobre la nomenclatura que en estas Conferencias se ha adoptado para distinguir las diferentes clases de escuelas. Sería útil, sin duda, usar en Inglaterra la misma terminología corriente en el resto de Europa. Pero resulta que en Francia, Alemania, España y Suiza se consideran como establecimientos de segunda enseñanza todos los que son intermedios entre los de instrucción elemental y los universitarios; y es claro que dentro de tan apartados límites se necesita distinguir, en Inglaterra al menos, escuelas que tanto difieren entre sí por su objeto é importancia. Las frases "Enseñanza Superior" y "Enseñanza Media" no podrían indicar esa distinción con bastante exactitud. Por lo tanto he tenido que seguir la clasificación de las escuelas titulándolas de Párvulos, Elementales Primarias y Superiores, no precisamente porque esta nomenclatura me pareciera la mejor, sino porque determina con bastante claridad las diferencias que yo deseaba establecer, y porque es aplicable lo mismo á las escuelas de niños que á las de niñas, á más de no significar indirectamente, como los nombres de ciertas escuelas (las llamadas Clásicas, Comerciales, Técnicas, etc.) que en ellas se dé ninguna clase de enseñanza especialmente adecuada á los alumnos de una edad ó clase determinada.

Debo agregar que la presente obra no es un manual ajustado á riguroso método, ni como tal se ofrece. **Á**

la verdad, en el período actual de nuestra experiencia pedagógica, bien puede dudarse que se logre formular un conjunto de reglas que seguramente sea el mejor de todos. No hay certidumbre de que, aun presentando los métodos más autorizados, no se hubiera de causar más daño que beneficio si por seguirlos en absoluto los maestros hubiesen de dejar de emplear su propio juicio, ó de sentir menos la responsabilidad que sobre ellos pesa en cuanto á la adaptación de los métodos á las necesidades y circunstancias particulares. No lamentaré el desencanto que este libro proporcione á aquellos que conceptuen la enseñanza un artificio cuyos secretos puedan descubrirse todos en corto número de lecciones. Lo que me he propuesto ha sido exponer á la consideración de quienes intenten ser maestros de escuela cada uno de los principales problemas que necesitarán resolver; tratar de las materias que han de enseñarse y de las razones que abonan su enseñanza; y así presentar juntos algunos de los más claros resultados de la experiencia profesional, á fin de que los lectores puedan con alguna más facilidad, y por sí mismos, idear métodos y aplicarlos debidamente. Nadie estará más cerciorado que yo de lo incompletas que son y del carácter de provisionales que tienen estas conferencias; pero estoy persuadido de que la Universidad, al procurar que se favorezcan las investigaciones acerca de la filosofía y práctica del arte de enseñar, ha abierto un campo que promete mucho á la utilidad pública, y de que con la sanción universitaria otros exploradores de ese terreno lograrán que el aprender y el enseñar llegue á ser más sencillo, mejor aprovechado y más grato á las generaciones venideras.

Enero de 1881.